

VER LAS TECNOLOGÍAS DESDE LAS CREENCIAS Y LA IMAGINACIÓN. ENTREVISTA A DANIEL H. CABRERA ALTIERI

06 de septiembre de 2024

ENTREVISTADORES:

ANDREA MARINA D'ATRI

La conversación sobre la tecnología y los imaginarios sociales con Daniel H. Cabrera Altieri se produce en tres instancias bien distintas. La primera, en encuentros amicales y gastronómicos en la ciudad de Zaragoza; la segunda, en el marco de preguntas y respuestas mediante audios de WhatsApp y, la tercera, en un conversatorio académico virtual con el protagonista en aquella ciudad española y la entrevistadora en Argentina.

La idea en esta conversación con Daniel H. Cabrera Altieri es aproximarnos al conocimiento de los trabajos y reflexiones sobre imaginarios sociales que desarrolla desde hace unos años el investigador argentino. Asimismo, vincularemos su recorrido académico con una particular manera de entender “lo tecnológico”, un vasto mundo que describe demasiadas cosas. Advertimos al lector que, sin embargo, este es un diálogo breve para conocer a un estudioso de extensa trayectoria que aporta al campo de estudios de los imaginarios sociales, cuya contención no puede darse en pocas páginas, pero sí profundizarse acudiendo a sus numerosos escritos.

Iniciemos dando un anticipo sumamente claro respecto al tema que desarrollaremos a continuación:

Las tecnologías digitales se interpretan en su significado social, en su condición de símbolo y mitología que articula el sentido que la sociedad se da a sí misma. Las tecnologías en tanto imaginario de la sociedad contribuyen a la formación de sujetos coherentes con su universo de representaciones moldeando sus afectos y deseos. Ese imaginario está formado por un conjunto heterogéneo de aparatos, lógicas, instituciones y discursos en los que se inserta el “algoritmo” como significación imaginaria social. (Cabrera Altieri, 2021, p. 129)

BREVE RECORRIDO PERSONAL

Daniel H. Cabrera Altieri nació en Necochea, ciudad costera de la provincia de Buenos Aires. Su infancia y adolescencia transcurrió en la provincia de Córdoba (Argentina) donde efectuó



estudios de grado y posgrado en Comunicación Social. Posteriormente, realizó el doctorado en España y ejerció la investigación en México y España. Regresó unos años a la Argentina para recalar hasta la actualidad en la ciudad de Zaragoza, España.

Con base en su hoja de vida de corte académica, podemos contar que Cabrera Altieri es doctor en Comunicación por la Universidad de Navarra (2003), España; máster en Filosofía (2003) y magíster en Sociosemiótica (2000). Fue profesor de posgrado en Comunicación y del doctorado en Filosofía, e investigador del Instituto de Filosofía de la Universidad Veracruzana, México, donde fue reconocido como investigador Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT. Desde 2008 se desempeña como profesor titular del grado en Periodismo, fundamentalmente de Teorías de la Comunicación, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

Algo que compartimos con Daniel es que ambos estudiamos Comunicación y somos miembros de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR), con sede en Bogotá. Por eso empecé a leer sus trabajos sobre imaginarios y tecnologías y el particular modo de pensar la comunicación desde una filosofía castoriadisiana que él desarrolla.

En este sentido, su obra escrita es muy prolífica. Podemos citar *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas* (2006); *Comunicación y cultura como ensoñación social* (2011), además coordinó *Walter Benjamin. La experiencia de una voz crítica, creativa y disidente* (2009) y *Cosas confusas. Comprender las tecnologías y la comunicación* (2019). Sobre Cornelius Castoriadis, autor esencial en la perspectiva teórica de los imaginarios sociales, ha coordinado *Fragmentos del Caos. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis* (2008) y escrito *Cornelius Castoriadis o la sociedad autónoma* (2012). Sin embargo, entre casi todos los escritos de Daniel H. Cabrera, los conceptos provenientes de la obra del filósofo y psicoanalista greco-francés emergen en reflexiones propias.

En la actualidad, nuestro autor está cumpliendo la etapa final de una beca de la Unión Europea - Next Generation EU (2022-2024) para una estancia en el Instituto de Filosofía del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) de Madrid. Al respecto, señaló:

Tengo dos áreas de interés, un área estrictamente dentro de la agenda de la comunicación, que es la semiomediatización en todos sus enfoques –el enfoque semioantropológico, el institucional–, pero en particular con la cuestión de mucha actualidad que es la desinformación. En ese sentido, estoy participando dentro del Grupo Mediaflows de la Universidad de Valencia de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Agencia Estatal de Investigación para ver de qué manera la comunicación se ha convertido en un tema total, por decirlo de alguna forma. Y después sí, lo específico que es la mediatización y la desinformación.

Otro tema de interés actual del investigador se refiere a lo que él denomina el “imaginario textil de la comunicación”, sobre el cual ampliaremos más adelante.

AMD: Daniel, si no me equivoco, iniciaste tus estudios en la perspectiva de imaginarios sociales con la obra de Castoriadis ¿Cómo fue ese recorrido?

DCA: Empecé con Castoriadis y un poco es él quien ha moldeado mis lecturas. Pero también en su momento me despertó el interés Juan Luis Pintos, que fue profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, y fue con él con quien la palabra imaginario adquirió para mí una concreción sociológica. A partir de una estancia de investigación con Juan Luis en Santiago de Compostela en el año 1996, entré en la dimensión más sociológica y allí entré a Castoriadis, a la sociología del conocimiento, a la idea de similitudes y diferencias con ideología, similitudes y diferencias con representaciones, con universos simbólicos que en la sociología tiene toda un área de desarrollo. En Castoriadis creo haber visto –contrariamente a lo que se dice– una estructura, una forma de pensar el imaginario que une la teoría sociológica con la filosofía e incluso con la semiótica. Su propuesta te deja a veces a la intemperie, lleva mucho tiempo; si uno quiere comprenderlo en seis meses no se puede, son esos autores que requieren lectura. A veces se le critica a Castoriadis que es etéreo, que no tiene materialidad. Creo que en su trayectoria hay un antes y un después del '65 cuando disolvió [la revista] *Socialismo o Barbarie* pues es cuando, lo que hasta ese momento eran análisis políticos, se convirtieron después en reflexiones teóricas, filosóficas y es allí donde cierta gente lo abandona en su dimensión más política. Luego, Castoriadis empieza a hacer una psicología y filosofía de lo social. También se le critica el etnocentrismo: que su postura es griega, alemana, francesa, entonces se le dice que eso no vale para lo hindú; yo creo que como a todo pensamiento europeo hay que descolonizarlo, feminizarlo, porque presenta unos debates interesantes.

AMD: ¿Es durante ese recorrido por la obra de Castoriadis que empiezas a escribir sobre el imaginario tecnológico, señalando que la tecnología también es un imaginario?

DCA: A veces la academia castiga eso, aquí me han criticado que siempre hablo de imaginarios; bueno, sí, pero no es siempre lo mismo, es un tema a veces mal visto, como abstracto, inasible y que creo que es todo lo contrario: es aquello que hace asible y te permite tomar la materialidad de las cosas. Yo no busco una heterogeneidad o una especie de respuesta etérea, sino todo lo contrario, creo que la forma de agarrarse a lo material o a las tecnologías materiales, es verlo desde el alma de la sociedad, verlo desde la imaginación y las creencias de la sociedad. Creo que, visto desde ese lugar, las cosas materiales adquieren

densidad, perspectiva y, en ese sentido, me interesa el campo de imaginarios sociales como campo de discusiones no necesariamente antagónicas, pero sí muy distintas. Y en medio de todo eso es que me voy moviendo.

UN CONJUNTO DE CREENCIAS

AMD: Daniel H. Cabrera define la tecnología como “conjunto de narrativas e instituciones que orquestan un imaginario articulado por el sistema de comunicación”. En tanto, las tecnologías son conjuntos de aparatos, narraciones e instituciones convertidos en ejes de discursos sociales. En uno de sus ensayos más recientes —El algoritmo como imaginario social (2021) — interpreta el algoritmo tecnológico como un conjunto de significaciones, afectos y deseos:

DCA: El algoritmo une, mediante dimensiones de creencia, magia, fetiche, saber secreto, entre otras, la experiencia individual del sujeto con el sistema social. De este modo, se une el “milagro” de la efectividad cotidiana de los aparatos, con el proyecto de la sociedad que lo sostiene.

AMD: Ante la pregunta sobre estas definiciones, el entrevistado responde:

DCA: La vida social se ha tecnologizado en niveles nunca vistos y —en algún sentido— para que esto sea posible, hay un imaginario y un conjunto de creencias que circulan en la sociedad y que hacen que esto sea visto con determinadas características, como lo bueno, como el progreso, la juventud, etcétera.

OPTIMISMO Y OMNIPRESENCIA DE LO VIRTUAL

AMD: ¿Entonces, ¿qué son los algoritmos? En el amplio mundo de la tecnología podemos incluir narraciones algorítmicas como aquellas que se establecen a través de las redes sociales. Esas que, por ejemplo, nos llevan a ver publicidades o noticias asociadas a algún tema de interés particular sobre el cual hemos detenido nuestra curiosidad a través de la computadora o el celular.

Si preguntamos algo a nuestro teléfono móvil electrónico, si le hemos dado “me gusta” o *like* al “posteo” (publicación) de un “amigo” o “seguidor” de Facebook, Instagram o X, el mismo dispositivo asociará que, en lo profundo de nuestra –quizá– superficial pregunta o lectura, circulan gustos, deseos e intereses. Me ocurrió hace unos días al avisarle a una amiga que no podría asistir a su encuentro dado que tenía un turno con médica gastroenteróloga. A los pocos minutos, notificaciones de mis redes sociales me mostraban artículos periodísticos y publicitarios con recomendación de cierta medicina contra la acidez y la gastritis, así como *tips* para una salud intestinal majestuosa.

“El celular nos escucha”, solemos decir. Así es. Los actuales dispositivos llamados *smartphones* por su inteligencia autónoma por asociación algorítmica, nos escuchan, leen y asocian *likes* y redes sociales no mediadas por tecnologías, como son las familiares, amicales o laborales, con necesidades materiales creadas a partir de imaginarios instituidos; por ejemplo, el de la propia necesidad de contar con un dispositivo que nos facilite la vida en sociedad.

El lenguaje de la tecnología también nos dispone a conocer (o entender) como palpable aquello inmaterial. Nos creemos que la inteligencia artificial nos habla o responde con amabilidad, que existe del otro lado una persona; y que lo hace, supuestamente, con una verdad elaborada a partir de conocimientos previos validados científicamente. No es un fenómeno tan nuevo creer con optimismo en la capacidad tecnológica para la resolución de nuestros problemas cotidianos, cuando sabemos que asociada a esta creencia hay falacias de la virtualidad cuya finalidad es sostener las contradicciones propias de la modernidad. Cimadevilla (2007) estudia el fenómeno de virtualización de los servicios estatales nacionales y locales de Argentina y afirma:

DCA: ...los poderes instituidos –públicos y privados delegados por el Estado a las bases gerenciales de la industria, el comercio y los servicios amparados en políticas consecuentes– promueven la virtualidad. Virtualidad que más que ampliar las bases de las relaciones comunicativas y favorecer los entendimientos, lo que logran es consolidar un dominio que se legitima solo por enunciación: el del “Estado virtual a disposición”. El de estar y aparentar.... El de ser siempre en potencia, el de ser siempre pura virtualidad. Pero en el otro frente, mayorías digitalmente silenciosas siguen apostando a otras formas de hacerse visibles porque sencillamente no tienen otra alternativa. (2007, p. 115).

AMD: Para Cabrera, las redes sociales son un vasta “red de yoes o muchos yos”. En un artículo que escribió en 2020 junto a la investigadora María Angulo Egea, titulado *Lo imaginario de las narrativas algorítmicas*, ambos afirman que desde el periodismo y el marketing se invoca a los algoritmos como una clave de la relación entre personas, tecnologías y política. La computadora es una realidad omnipresente en la vida del trabajo, del ocio, como dispositivos fijos y móviles con gran capacidad de memoria, conexión y multitareas; la computadora como un lenguaje, ocupando espacios y tiempos diversos. Afirman Angulo Egea y Cabrera Altieri: “El software está presente como lenguaje universal para la sociedad en la construcción de la cultura”. Interactuamos con el software “oculto”, por mediación o intermediación de metáforas visuales o táctiles; es decir, los algoritmos median en el ámbito social y político de las personas.

Los autores agregan que, debido a esa máxima que señala que los algoritmos lo saben todo, se invocan o promocionan estrategias para ver “cómo engañar al algoritmo”.

Por otra parte, para el investigador argentino, las tecnologías digitales se interpretan en su significado social, en su condición de símbolo y mitología que articula el sentido que la sociedad se da a sí misma. Las tecnologías, en tanto imaginario de la sociedad, contribuyen a la formación de sujetos coherentes con su universo de representaciones moldeando sus afectos y deseos. Ese imaginario está formado –como señalamos antes– por un conjunto heterogéneo de aparatos, lógicas, instituciones y discursos en los que se inserta al “algoritmo” como significación imaginaria social.

¿DE VERDAD PODEMOS ENGAÑAR AL ALGORITMO?

AMD: Si bien en numerosos artículos la respuesta está dicha, le preguntamos a Daniel Cabrera qué es, puntualmente, lo que interesa entender del vínculo sociedad/tecnología y qué tiene que ver esto con la perspectiva de imaginarios sociales. Al respecto, nos dijo:

DCA: En los años 2000 se les llamaban nuevas tecnologías o TICS (tecnologías de la información y la comunicación social). Hace tiempo que ya no hablamos así, lo hacen los ingenieros quizá. Ahora hablamos de tecnologías digitales y a eso me dedico un poco más. Me interesa saber de qué manera se ha tecnificado el vínculo social, es decir, que en el fondo lo que me interesa es la sociedad, pero la forma de abordarla es desde la tecnología. En otras palabras, los vínculos, las relaciones de pareja, la vida social se ha tecnificado en niveles nunca vistos; en algún sentido, esto es posible porque existe un imaginario y un conjunto de creencias que circulan en la sociedad y que hacen que esto sea visto con determinadas características, entre ellas, que si es tecnológico es bueno, que si es tecnológico nos hace avanzar, somos jóvenes, de avanzada. En ese sentido, creo que queda claro por qué me sostengo en imaginarios sociales: porque me conecta con lo que en filosofía y en la teoría sociológica, incluso en semiótica, se entiende por el conjunto de creencias, ideologías, símbolos, mitos, representaciones, todo ese campo de problemas que adquiere desde imaginarios sociales una dimensión especial, que es una forma de pensar.

LO FEMENINO, LO SUBALTERNO

AMD: En 2014, Cabrera Altieri escribió “El imaginario textil griego y la comunicación” (*Revista Española de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*) y, en 2019, “Lo textil como vía para repensar la comunicación/tecnología” (en *Cosas confusas. Comprender las tecnologías y la comunicación*, Tirant Humanidades). Al respecto, para el investigador un imaginario textil de la comunicación reemplazaría el modelo centrado en instancias emisoras/receptoras:

DCA: Lo que yo llamo el imaginario textil de la comunicación tiene que ver con trabajar un modelo de comunicación. Pero no a la antigua usanza la palabra modelo, sino como metáfora, un imaginario –diríamos nosotros– el imaginario

textil de la comunicación, porque creo que es posible entender la comunicación desde el ángulo del cuidado, lo femenino, lo subalterno, lo despreciado, lo artesanal, entonces creo que la comunicación pensada desde ahí revive de otras maneras.

AMD: Investigadores contemporáneos clásicos en el área de la comunicación como son Armand Mattelart y Manuel Castells, entre otros, realizan genealogías de la comunicación interactiva digital, indagando en redes sociales e Internet desde una “matriz imaginaria moderna que relaciona las redes de caminos y canales, de trenes e hilos telegráficos, redes eléctricas, etcétera, hasta llegar a la red de redes e Internet”. Sin embargo, para Cabrera Altieri, dichas historias “no han despertado aún ninguna curiosidad sobre el imaginario que los hilos, los nudos, las telarañas, etc. esconden e inundan nuestra imaginación lingüística desde el neolítico –cuando se inventó el huso y el telar–”.

De este modo, el autor halla que en el vocabulario cotidiano actual permanecen palabras y expresiones que reflejan cómo lo textil persiste como metáfora de la comunicación y del sentido. Por ejemplo, el “hilo del discurso”, el “nudo de la cuestión”, “seguir el hilo”, “tirar del hilo”, el “nudo gordiano”, etc. o palabras como “texto” o “técnica” cuya etimología se refiere a lo textil. Es decir,

DCA: lo textil asoma como una imagen arquetipal presente en nuestra imaginación cultural pero no considerada explícitamente en la comunicología. Interpretar lo textil implica distanciarse metodológicamente de la comunicación en su relación con los espacios de poder público (el ágora) y adentrarse en los espacios subalternos de lo femenino y lo doméstico (el oikos) para esbozar una comprensión diferente del fenómeno comunicativo. (Cabrera, 2019, pp. 66-67).

AMD: Por otra parte, la actividad del tejer es aquella que se ejerce en un espacio que ocupaba la mujer que organiza, teje, engendra, narra, canta y junto a la cual se reúne la casa. “El arte de tejer griego se representa en la literatura como el terreno metafórico privilegiado en el que se construye la presencia y la esencia de un femenino imaginario”, subraya el autor (2019, p. 68).

Pero lo que le importa al investigador no es únicamente esta referencia metafórica o el señalamiento de expresiones provenientes de una práctica en cuyo desempeño adquiere relevancia la habilidad manual y la oralidad del narrar, que surge de historias y mitos en el mientras tanto del oficio del tejer. Lo que le interesa es:

DCA: su significación cultural para comprender la comunicación desde lo doméstico y lo femenino en oposición a la comunicación política masculina. Ambas efímeras en tanto son orales, ambas constructoras. Mientras la comunicación política dio origen a la retórica y a la política, la comunicación doméstica fue clave en transmisión cultural. Sin embargo, mientras la comunicación política permaneció como un imaginario explícito; la comunicación doméstica –como sucede a las telas con el paso del tiempo- pasó desapercibida y luego olvidada.

AMD: De allí a la intención del autor de indagar en lo femenino y la subalternidad respecto al abordaje sociológico.

À MODO DE CIERRE

La palabra llana en un intercambio verbal con Daniel H. Cabrera Altieri y algunas lecturas de parte de su obra oficio de puerta de entrada a trabajos académicos y reflexivos donde el investigador desarrolla análisis de “lo tecnológico” desde la perspectiva de imaginarios sociales. El autor efectúa este trabajo desde el campo de la comunicación y la sociología de la cultura, pero también desde ese siempre atractivo parque de la filosofía que envuelve su curiosidad.

Asimismo, dialogar con él ha servido para profundizar en la comprensión de imaginarios que se van legitimando y solidificando en torno a creencias donde la tecnología cumple un rol importante. El uso de las redes sociales y la idea del algoritmo como imaginario omnipresente, así como los estudios desde la desarticulación de lo textil como metáfora, pero también como

fenómeno político, nos permitió entender prácticas que tejen relaciones patriarcales y coloniales en la política y en la cultura.

En suma, Cabrera Altieri nos ha ayudado a pensar en imaginarios sociales como fenómenos culturales con sus anclajes particulares y situados, así como también con la historia que colaboró en instituirlos como tales. Como dice él, si empezamos por mirar el alma, las creencias, los imaginarios de la tecnología, podremos hacer más asible (materializable) el entendimiento del sentido de las relaciones sociales.

REFERENCIAS

- Angulo Egea, M. y Cabrera Altieri D. H. (2023). Trans: comunicación y mutación antropológica, *Inmediaciones de la Comunicación*, 18(2), 17-29.
- Cabrera, D. H. (2007). Imaginario, autonomía y creación cultural en el pensamiento de C. Castoriadis. *Devenires*, 8(16), 117-135.
- <https://publicaciones.umich.mx/revistas/devenires/ojs/article/view/539>
- Cabrera Altieri, D. H. (2014). El imaginario textil griego y la comunicación. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 1(2), 65-73.
- <https://www.revistaaic.eu/index.php/raaic/article/view/32>
- Cabrera Altieri, D. H. (2021). El algoritmo como imaginario social. *ZER: Revista de Estudios de Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 26(50).
- <https://ojs.ehu.eus/index.php/Zer/article/view/22206>
- Cabrera Altieri, D. H. (2022). *Tecnología como ensoñación. Ensayos sobre el imaginario tecnocomunicacional*. Universidad de la Frontera, Temuco, Chile.
- <https://bibliotecadigital.ufro.cl/?a=view&item=1962>
- Cabrera Altieri, D. H. (2022) El imaginario textil: Una interpretación alternativa en los estudios de la Comunicación. *History of Media Studies*, 2. <https://doi.org/10.32376/d895a0ea.a490cc14>
- Cabrera Altieri, D. H. (2023). La comunicación como contagio. Imaginario social, metáfora y comunicología. *Perspectivas de la Comunicación*, 16(2). <https://doi.org/10.56754/0718-4867.2023.3326>
- Cabrera Altieri, D. H. y Angulo Egea, M. (2020). “Lo imaginario de las narrativas algorítmicas”. *Perspectivas de la Comunicación*, 13(1), 13-28.
- Cabrera Altieri, D. H., Sierra Caballero, F. y Silva Echeto, V. (Coords.). (2022). *Interrupciones. Narrativas, tecnologías y crítica al fascismo*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Cimadevilla, G.R. (2007). Nuevos medios, legitimaciones y dominios. Algunas falacias de la sociedad de la información. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación, Medios y Comunicación*, (23), 105-118.
- D’Atri, A. M (2025). Ver las tecnologías desde las creencias y la imaginación. Entrevista a Daniel H. Cabrera Altieri. *A&H, Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*, 11 (21), 131-141.